

LA TRACA



En tiempos de las bárbaras naciones
colgaban de la cruz a los ladrones.
En tiempos del Progreso y de las luces'
del pecho del ladrón cuelgan las cruces.



Se murmura...

...que el jefe de la minoría cavernícola del Ayuntamiento de Valencia, señor Simó, ha metido la pezuña izquierda al hablar, en una de las sesiones municipales, de la CASA DE LEVANTE, de Madrid.

...que no es cierto que los entusiastas elementos levantinos que integran la CASA DE LEVANTE, de Madrid, tengan la pretensión de redactar un Estatuto Regional.

...que no hay que confundir el estudio de los Estatutos internos de la CASA DE LEVANTE con el Estatuto de la región valenciana.

...que eso ya lo sabe el reaccionario Simó.

...que, a sabiendas, Simó ha querido darle una puñaladita de gracia a la CASA DE LEVANTE, de Madrid, por no ser obra de sus amigos y correligionarios de Valencia en Madrid.

...que esta puñaladita no ha surtido el efecto apetecido por cuanto la CASA DE LEVANTE, de Madrid, es una entidad que está al margen de toda política partidista y sectaria.

Peluquín a Las Hurdes

¡Será cierto que las autoridades se han decidido, ¡por fin!, a terminar con las "genialidades" de ese "coco peludo", que es el Albifana ese, y de sus hordas!

Así parece.

En el recurso elevado por ese mamarracho al ministro de la Gobernación que le había multado, el cabezota, soberbio, empleaba formas de chulo mal educado, agresivo y procaz, y el ministro, ¡ya era hora!, replicó enviando al trasto adonde tenía que estar hace años: a Las Hurdes. Así se hace.

El punto de veraneo de cabotita es Martilandran, caserío situado a nueve kilómetros de Nufiomoral (Cáceres), y tiene ciento nueve habitantes, y treinta y cuatro albergues.

De esperar es no faltar una corte o porquería para el matasanos.

¡Ah! En Martilandran se produce, exclusivamente, castañas, con lo que está garantizado el régimen alimenticio del turista, al que ya vemos actuar de veterinario.

Ahora, señor ministro, vamos con las "legiones" de vagos y comadrejas.

¡Con lo fácil que es dar un "plumazo"!



—La disciplina hay que mantenerla, hermana, y yo la he mamado.



CARLOS TERCERO

De tal palo, tal astilla. Este tampoco era un marrajo, pero le dió por habría sido capaz de hacer ningún coronicola: expulsó a los jesuitas y les confiscó cuanto tenían.



En 1788 murió después de portarse bien hasta cierto punto; pero como nosotros no vamos a ensalzar reyes, por sernos el sistema monárquico odioso y repugnante, sin restar aplausos al Carlos III, que dió el puntapié a los de Loyola, tenemos que tirar al regío pudriero al Carlos III, que no acabó con los demás curazos y frailes; que protegió a los asesinos inquisidores y que entre hombres de verdadero mérito mezcló a blasonados bandidos y aristocráticos imbéciles.

La causa del motín fué que este señor ministro prohibió el uso de las capas largas y los chambergos de grandes alas. Tal lio lo resolvieron los guardias de asalto y la Filarmónica.

En 1769 hizo una cosa que no era capaz de hacer ningún coronicola: expulsó a los jesuitas y les confiscó cuanto tenían.

En 1788 murió después de portarse bien hasta cierto punto; pero como nosotros no vamos a ensalzar reyes, por sernos el sistema monárquico odioso y repugnante, sin restar aplausos al Carlos III, que dió el puntapié a los de Loyola, tenemos que tirar al regío pudriero al Carlos III, que no acabó con los demás curazos y frailes; que protegió a los asesinos inquisidores y que entre hombres de verdadero mérito mezcló a blasonados bandidos y aristocráticos imbéciles.

PARA HACERSE RICO

Grandes concursos de LA TRACA

LA TRACA, mirando siempre por sus centenares de miles de lectores, y en vista de lo difícil que resulta sacar algún dinerillo, va a organizar varios concursos, a cuál más original e interesante.

El primero está dedicado a los españoles residentes en Francia, y el premio se lo llevará

EL ESPAÑOL QUE LE DE MAS BOFETADAS A ALFONSETTE DEL BOMBON

¡Animo y a luchar por el premio!

El concurso se regirá por las siguientes

BASES

- 1.ª Podrán tomar parte todos los españoles y súbditos sudamericanos mayores de veinte años, porque las "bofetadas" de los menores no duelen.
- 2.ª Las bofetadas habrán de ser en la cara, con toda la mano, y tienen que ir seguidas de hinchazón para demostrar que se han dado con ganas.
- 3.ª Cuanto más suenen, mejor.
- 4.ª Cada concursante deberá esperarse a que baje la hinchazón producida por las tortas del concursante anterior para poder compararse.
- 5.ª Una vez dadas las bofetadas, el concursante nos remitirá, en sobre cerrado, y con un lema, la descripción exacta del acto, indicando el número de bofetadas administradas al Alfonso, objeto de este concurso cultural y patriótico, acompañada de referencias de testigos presenciales y de copia del atestado de la Comisaría francesa correspondiente.
- 6.ª Un Jurado competente, cuya composición se dirá a su debido tiempo, pero que estará formado por nuestro Director, un

boxeador profesional, un médico y un dentista, previo examen y consulta a los carrillos de Alfonso, otorgará el premio al concursante que haya dado a aquél mayor número de bofetadas.

7.ª Las cantidades menores de tres bofetadas se considerarán simples ensayos, y no entrarán en concurso.

8.ª El premio será de

CINCO PESETAS POR CADA BOFETADA

lo que quiere decir que en un cuarto de hora bien administrado puede cualquier ciudadano obtener muy bien una ganancia de quinientas a mil pesetas, y encima divertirse.

9.ª Se crean dos accésits de a peseta por bofetada para los concursantes que más se aproximen al vencedor.

10. LA TRACA publicará el retrato del vencedor, y si viene a Valencia el año próximo a ver las fallas le obsequiará con una formidable paella y con una buñolá.

11. El plazo de admisión quedará cerrado el primero de Enero de 1933, a las doce de la noche.

¡CIUDADANOS ESPAÑOLES!
¡A ENTRENARSE!

Os podéis ir ensayando con los cavernícolas que andan sueltos por la vecina República.

¡BOFETADAS A DURO! ¡HAY QUIEN DE MAS!

El que no tiene dinero es porque no quiere.

NOTA.—Se advierte a los concursantes, que después de dar las bofetadas les conviene desinfectarse las manos.

Se asegura...

...que las damas catequistas españolas utilizan, en sus intimidades, paños amarillos para ver reflejados los colores de la bandera monárquica. El sitio que merece. Lo malo es que, en ocasiones, salen con brochazos de bistre.

...que los de la crucecita en la solapa piensan naturalizarse en Africa.

...que el doctor Albifana, cuando habla a los infelices cretinos de Las Hurdes, adquiere proporciones de personaje. ¡Pobre "Cap de brosa"!

...que los curoides de "El Debate" se hallan enojados con los habitantes del cielo por la poca protección que les prestan en estos momentos angustiosos.

...que Rodrigo Soriano teme, y con razón, que vengan las próximas elecciones.

...que, a lo mejor, le dejan sin acta y con un palmo de narices.

...que lo del palmo de narices lo toleraría; pero eso de quedarse sin acta...

...que las damas de "Purgaciones" están que echan lumbre contra LA TRACA.

Diálogo

(En casa del diputado)

El diputado.—¡Vamos, el almuerzo! ¡Que ya es tarde!

La esposa.—¡Tienes prisa, Manolo!

El diputado.—¡Marcha! Tengo que hablar hoy en las Constituyentes contra eso del Estatuto de Cataluña. ¡Es un *modus vivendi*, y hay que combatirlo en nombre de la Patria única e indivisa!

El niño.—Papá: ¿qué quiero decir *modus vivendi*?

El diputado.—¡Me gusta! ¿De qué te sirve haber estudiado latín con los jesuitas? ¡*Modus*!...

El niño.—El modo.

El diputado.—¡*Vivendi*!...

El niño.—Viviendo.

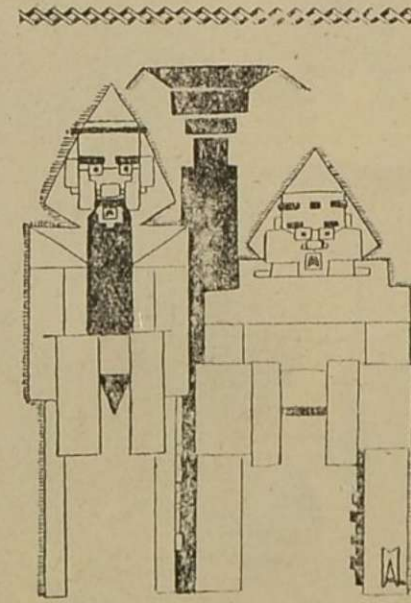
El diputado.—Eso es. *Modo de ir viviendo*; es decir, de ir tirando... como si dijéramos trampeando...

El niño.—Di, papá: todos los hombres tienen, pues, su modo de ir viviendo, ¿verdad?

El diputado.—¡Pues claro!

El niño.—¿Y cuál es el tuyo, papá?

La esposa.—Pero niño, ¿pues no sabes que papá está dedicado a defender, como diputado, la política agraria, y a combatir, como español, el Estatuto de Cataluña?... ¿Quieres más *modus vivendi*!...



Modelos de frailes cubistas para un pim-pam-pum moderno.

Se descubre un terrible complot de viudas contra la República

LA PRIMERA NOTICIA

Madrid.—Ayer corrieron rumores por esta bonita capital de que de un momento a otro iba a caerse la República con todo el equipo, a consecuencia de un espantoso complot cuyo origen arranca de Fontainebleau, donde reside nuestro querido amigo el aplaudido estafador Alfonsete del Bombón (a) "El Tempranillo".

Parece ser que el complot se lo había sacado de la cabeza el ilustre duque de la del Alba Se ría, o sea el de la abuela desnuda, de cuya cabeza han salido tantas y tantas cosas.

Las autoridades se echaron a temblar al enterarse, y el señor Azaña, todo asustadito, lloró como un niño, e inmediatamente envió un continental a los ministros citándolos a Consejo y diciéndoles: "Chicos, esto se acaba. De un momento a otro se va a formar un Gobierno monárquico, y nos van a mandar a Bata".

La carta cayó entre los ministros como una bomba. Casares Quiroga, que estaba sumando el importe de las multas puestas desde que rige la ley de Defensa de la República, se equivocó cuatro veces. Don Fernando de los Ríos, que ensayaba unas soleares en la guitarra, empezó a desafinar. Prieto, que estaba contando las acciones que tiene, tuvo que desistir, y el propio Giral, tan metódico, que confeccionaba un jarabe de hipecacuana, se equivocó y lo puso de malva-visco.

EL CONSEJO

Madrid.—Los ministros estuvieron reunidos en Consejo durante dos días para tratar del formidable complot urdido por los cavernícolas.

A la salida pudo observarse en los semblantes de todos las huellas de haber llorado mucho. Los periodistas interrogaron al señor Azaña sobre lo tratado en la reunión, y el presidente contestó:

—Estamos asustaditos, señores. Estos cavernícolas tienen tanta fuerza, que no sé, no sé lo que va a pasar. Ya ven ustedes: en Cuenca han sacado seis concejales. Después de esto, ¿qué puede esperar la República? En el Consejo hemos considerado lo mal que hemos hecho en meternos con los pobrecitos curas, tan buenos, tan simpáticos y que tienen unas amas tan rollizas. Hemos sido muy malos, y ahora viene el castigo del cielo. Además, no tenemos talento y no podemos compararnos con esos genios de la Monarquía como el conde de la Mortera y Calvo Sotelo.

—Entonces, ¿qué acuerdos han tomado?

—Primero, tener las maletas preparadas, por si acaso; segundo, confesar y comulgar para lavar nuestras culpas, y tercero, escribir a don Alfonso pidiéndole perdón y mandándole un frasco de árnica para lo de las bofetadas. A ver si dándole caba se siente generoso con nosotros.

Después de estas manifestaciones, los ministros se retiraron tristes y cariacontecidos a sus domicilios.

¡Esto se pone muy mal!

LOS HILOS DEL COMLOT

Madrid.—Parece que se va aclarando la cosa y que el horroroso complot será dominado.

La Policía ha recibido confidencias de que en la sacristía de una iglesia situada en la calle de Saborit, número 69, se reúnen unas damas con cruces en el pecho y otros elementos que de momento se desconocen.

Han sido avisados los guardias de Asalto, que han dicho que se están afeitando, pero que en seguida van.

Se les ha telefoneado que no se les olviden las porras, porque, al parecer, los elementos que conspiran son muy peligrosos.

Están tomadas todas las bocacalles, y se duda si avisar a la artillería.

EN EL GARLITO

Madrid.—Las fuerzas de asalto han logrado apoderarse de la sacristía de la iglesia de San Juan con el Dedo Tieso, que es donde estaba el complot.

No obstante, los conspiradores se han defendido una barbaridad. Las damas, desde las ventanas, provistas de irrigadores, arrojaron sobre los guardias chorros de agua hirviendo con permanganato, resultando un cabo intoxicado. Un cura le tiró un copón a un guardia, y si le da lo mata.

Desde otra ventana dos juvenitos ondulados lanzaban terribles insultos sobre los guardias, como: —¡Feos, feos y feos! ¡Sois unos barbarotes, ea!

Al fin, tras inauditos esfuerzos, lograron entrar las fuerzas y detener a los que allí había.

Las damas se abalanzaron a los guardias y se agarraron como

fieras a las porras. Algunas llegaron a morderlas.

Los detenidos son los siguientes:

Dña Agamenunda del Refugio, de ciento seis años de edad, profesión alcahueta, viuda de todos los parroquianos del café Colonial el año 70.

Dña O Avar y Osis, de noventa y seis años, viuda de un cura ecónomo y redactora de "Purgaciones".

Dña Hermenegilda de la Zorra Alegre, de doscientos años, soltera, pero como si fuera viuda.

Dña Protasia Tío y Tío, de ochenta y nueve años, viuda de su primo Olegario, que se murió de sarna el año pasado. Usa bigote y polainas.

Reverendo padre Mangencier, berrendo en negro, de muchas libras y mogón del izquierdo.

Tomasito de Atrás (a) "La Sultanita", precioso jovencito de 18 años que es el encanto de los padres..., de los padres de un convento que hay en su barrio.

Trinidad Mar y Conde, alias "Capullito de Azucena", de 19 años, también muy mono, con pintas y de los luses.

Estas siete personas eran las que estaban dispuestas a derribar la República, y si no llega a andar lista la Policía, vaya usted a averiguar lo que hubiera pasado a estas horas.

Al llevarla detenida, dña Agamenunda empezó a alborotar y arañar a los guardias, mientras gritaba:

—¡Mueran los masones! ¡Viva su majestad, su señora, sus niños y sus niñas! ¡Vivan los señores sacerdotes! ¡Soy monárquica, lo soy, lo soy y lo soy!

Para que se callara le tuvieron que quitar la dentadura postiza.

Los transeúntes pasaron un gran rato. Un grupo de graciosos pidió permiso a los guardias para rociar de gasolina a los conspiradores, y prenderles fuego; pero los guardias no quisieron, porque se iba a llenar toda la calle de humo, que hace toser tanto. Fué una lástima, con lo divertido que hubiera sido.

REGISTRO EN LA SACRISTIA

Madrid.—Verificado un registro en la sacristía donde se reunían los conspiradores, se han encontrado las siguientes cosas:

Un retrato de Alfonsete, hecho dos horas después de las bofetadas, con la siguiente dedicatoria:

"A mis fieles súbditos, como amargo recuerdo de estas horas de hinchazón.—Alfonsete."

En el retrato puede observarse que tiene el carrillo como una sandía, y se notan perfectamente señaladas las huellas dactilográficas de González Manzanares.

Numerosas gomitas usadas.

Varios trapos amarillos y encarnados, con cintitas a un lado y a otro. Algunos están manchados de encarnado incluso en la parte amarilla.

Una relación de doscientas viudas.

Seis botes de ovarina.

Una garrafa de chinchón.

Mil crucifijos con enaguillas de los colores monárquicos.

Una carta citando a un cura y llamándole "curazo de mi vida".

Todo, previamente desinfectado y cogido con pinzas, ha sido remitido al Juzgado.

EN LA DIRECCION DE SEGURIDAD

Madrid.—En la Dirección de Seguridad fueron fichados los detenidos.

A las damas hubo necesidad, para poder hacer los retratos, de quitarles con un formón y un martillo el estuco de cremas, polvos, escayola y pintura que llevaban sobre el rostro.

Allí declararon que ya tenían formado el Gobierno que iba a actuar con la Monarquía. Era éste:

Presidencia, Alfonsete (a) "El Tempranillo".

Gobernación, cardenal Segura.

Guerra, Albiñana.

Marina, príncipe don Juan.

Instrucción pública, Martínez Anido.

Hacienda, March.

Gracia y Justicia, Delgado Barreto.

Agricultura, Cruz Conde.

Religión (nuevo departamento), Beunza.

Estado, "El Chichito".

EPILOGO

Madrid.—Aunque al Gobierno le da mucho miedo, les ha puesto mil pesetas de multa a cada uno de los complicados, y además los ha metido en la cárcel.

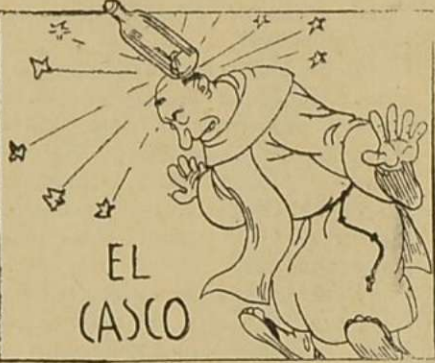
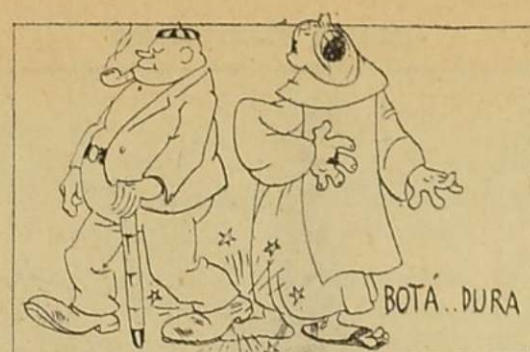
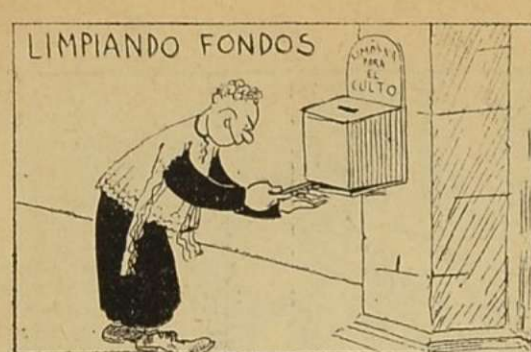
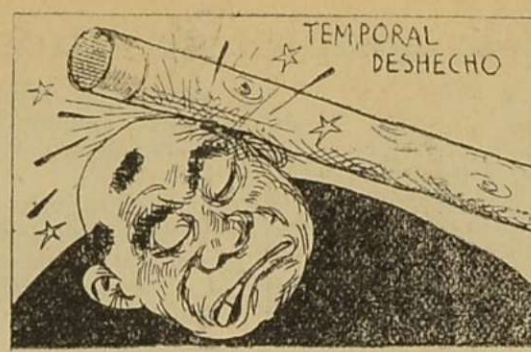
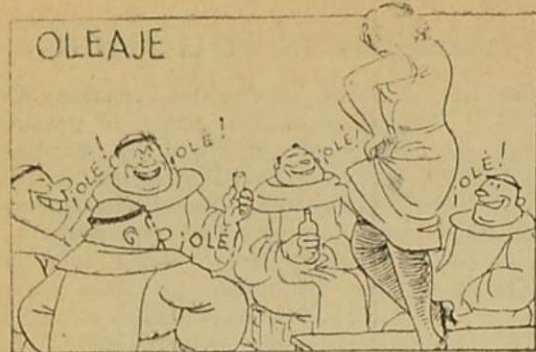
El complot ha quedado deshecho.

Menos mal, chico, porque es que hemos pasado un susto...

M.



—Ya está usted sacramentado; ahora a morirse, que es su obligación.



TRAS DE LA CRUZ, EL DIABLO

Nosotros, los excomulgados, los sacrilegos, los blasfemos, los condenados herejes que con fiera sinceridad y mordaz humorismo luchamos por acabar con las hipocresías y las farsas clericales, no somos seres sin sentimientos ni respeto, como creerán algunos papanatas que sólo juzgan respetuosos y sensibles a quienes, con falaz servilismo, todo lo aprueban, y andan en jubileos dogmáticos diciendo que son cristianos, y, por lo tanto, no juzgan la religión a través de sus ministros.

Nosotros, los malditos que hacemos LA TRACA, somos más humanos y más respetuosos que los farsantes mercaderes del templo.

La religión cristiana, no católica, a nosotros nos tiene tan sin cuidado como la mahometana, la budista o las muchas que practican los zulús o los guazanías; por lo tanto, para nosotros no será motivo de preocupación la existencia de ninguna, ni tampoco podríamos criticar las buenas obras que de ellas emanasen.

Ni las simpáticas excentricidades del humilde Francisco de Asís, ni la vida de caridad y sacrificio de Juan de Dios, ni la gran sabiduría de Averroes, ferviente mahometano, ni Jerónimo Savonarola, reformador de la Iglesia y víctima de ella, ni la tenaz gallardía de Martín Lutero, ni nada de lo que significa sacrificio, rebeldía y verdadera fe, puede ser criticado con dureza por nadie. Para los hombres de buena fe, nuestro respeto; para los exaltados sinceros, nuestra indiferencia, y para los que hicieron de la caridad y la justicia verdadera religión, bajo los credos que fuera, nuestra admiración, sin reservas ni hipocresías.

Por eso no podemos ni queremos permanecer indiferentes ante las burlas crueles de los infames que, mintiendo ideales cristianos, hacen mercadería de las virtudes y burlan las más sagradas leyes de la Naturaleza.

Pos eso nos rebelamos ante los "troperos" de la Iglesia, que frente a las corrientes de cordial democracia alzan la cruz pontifical, áurea, orlada de piedras preciosas en el apoteósico suntuoso de "Cristo-Rey".

La audacia clerical no tiene límites, es inmensa como lo es también su hipocresía. La bestia tonsurada se agazapa en el cubil de San Pedro cuando las furias jacobinas rompen los diques de la vida mansa; cuando el pueblo mejicano, el pueblo ruso o el de la España vibrante del 14 de Abril salen ansiosos de libertad y justicia.

La bestia luego se despereza, lanza un bostezo de voraz teología, y se apresta al zarpaazo. Ya no tiene miedo; los sesudos varones de los Gobiernos pactan con Roma y dejan que la "cruzada" siga su curso.

Rusia no transige. Méjico recela y tiene en corto al toro de San Marcos; pero España, buen solar para frailes y bigardos, olvida pronto el daño recibido, y deja que las alimañas intenten destruir los trigales republicanos. Y como Pedro el Ermitaño, aquel fraile sucio, fanático y bestial, aullaba anatemas y gestaba bárbaras "cruzadas". Como Ximénez de Cis-

neros, saqueaba y masacraba a judíos y moriscos. Como aquel miserable Nozalea hacía asesinar tagalos, estos nuevos soldados de la fe (oro, lujuria y holganza) inician su última "cruzada" contra las rebeldías proletarias con la cruz, como símbolo de una persecución que, aun mereciéndola, no han sufrido.

La cruz en el pecho. Inocente sería tal argucia, de no ser principio de mayores alardes.

Queremos creer que muchas cruces de esas son lucidas con la ingenua buena fe de quienes las llevan. Ingenuamente, porque no

se dan cuenta de aquel refrán certero que dice: "Tras de la cruz, el diablo". Menos mal que algunos de estos diablos

no son desagradables; al contrario, vemos diablejos de cara bonita, figura simpática y marchosos andares. Sobre el pecho—hermoso pecho—de estos diablillos, la cruz tiene un decorativismo que nos hace sonreír.

Sin embargo, el símbolo es francamente torpe, porque la cruz fué utilizada para castigar asesinos y ladrones, mucho antes que Cristo muriera en ella. La cruz es como el "garrote", la horca, la guillotina, y el fusil muy a menudo.

Torpe sería para evocar la gesta gloriosa de Rafael de Riego y el heroísmo sublime de Angiolillo, muertos en garrote, lucir el terrible aparato; estúpido llevar la guillotina, porque en ella sucumbió el inocente Lesurques, y más torpe aun colgarse pequeños fusiles al cuello, porque ellos mataron a Rizal, a Torrijos y a Francisco Ferrer.

No puede ser la cruz el símbolo, como tampoco el "garrote vil", la guillotina o el arma de fuego.

Los verdaderos símbolos de los mártires de todas las rebeldías, desde Cristo a los capitanes de Jaca, son sus obras, y la imitación de ellas el único timbre de fe que merece ser recordado con admiración e imitado con sincero entusiasmo para que las ideas religiosas o sociales no puedan nunca ser miradas con asco y odio por los pueblos libres.

Tres símbolos hay en la humanidad por encima de todas las cruces y todas las alegorías de místicas comedias.

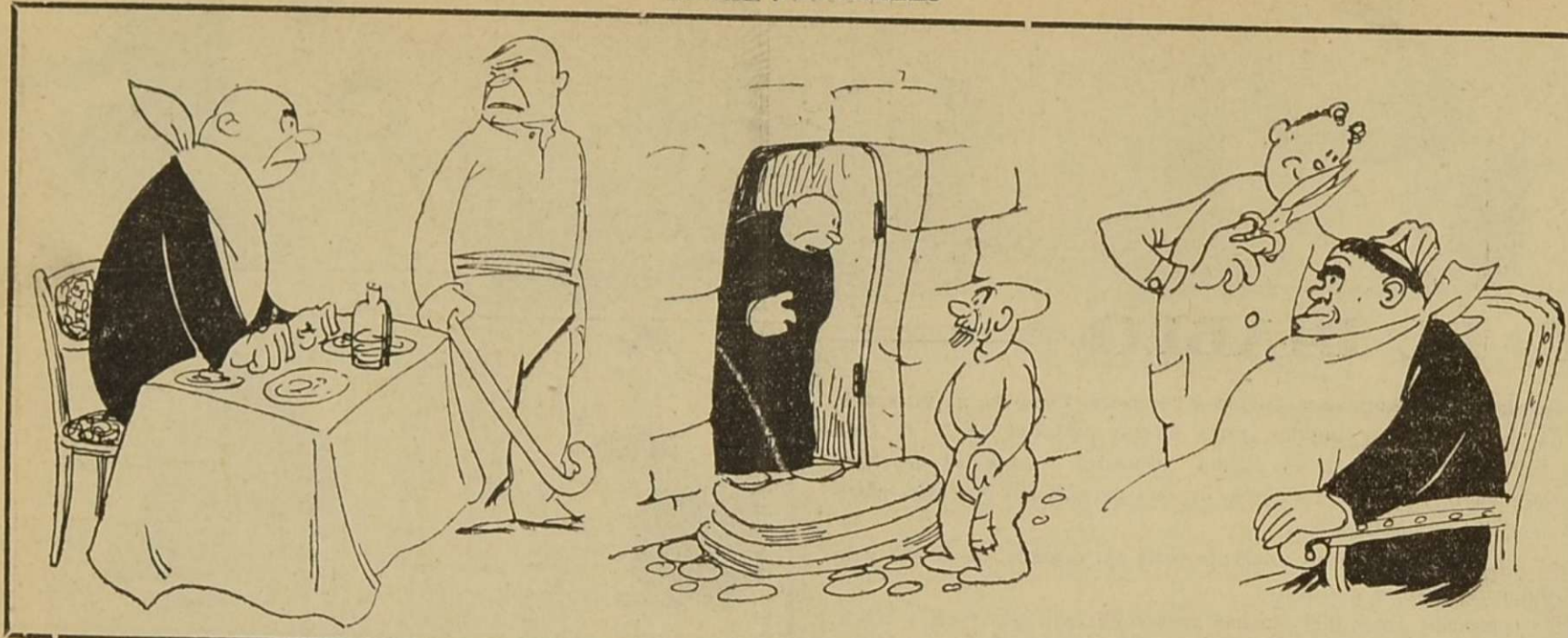
Libertad, amor y justicia.

Y tras éstos no puede haber nunca diablos, ni diablejos que den lugar al refranero para sarcasmos y humoradas.

En amor, en caridad, en libertad y justicia, son siempre admirables Cristo, Savonarola, Lutero, el hermano Francisco, Rizal, Angiolillo y Francisco Ferrer.

Nosotros, herejes impenitentes, excomulgados del Papa, condenados al fuego eterno por los vendedores de cielo, somos fieles creyentes en la religión de la libertad, del amor y de la justicia. **Juan Español**





La hora del reparto

Tiempo perdido

La corona

PETARDOS

Como las autoridades no se decidan a ser enérgicas con las lechuzas rancias, los mochuelos prehistóricos y los degenerados que ostentan insignias y lacitos carco-alfonsinos, se avencen espectáculos de película seria a cargo de los pacientes republicanos.

Un diario madrileño se dirige a esa chusma negra, así: "Pero es necesario respetar y acatar el símbolo nacional mientras tanto la Nación no disponga otra cosa. Esto es lo que debe tener presente esa pandilla de señoritas y señorititos varos, que si se tuvieran que preocupar de ganarse la vida como cada hijo de vecino, no les quedaría tiempo para andarse con estos juegos. El día que les llegue verdaderamente la hora amarga, la de renunciar a sus riquezas, a sus rentas y privilegios, se acordarán de esta bonachona República de trabajadores."

No basta decir que puede la hora amarga llegar. Es que ha llegado la hora de echarlo todo a rodar.

El señor García Gallego, diputado inteligente a pesar de los hábitos, viendo la lentitud de nuestro Parlamento de trabajadores... parados, exclamaba el otro día: —El país está ya harto de discursos superfluos y sutiles y lo que quiere es que se haga ya una labor positiva. Conformes; pero...

"¡Redicar en desierto, seimón perdido". A cobrar las mil "pelas" hemos venido.

Un traquero desconocido —para nosotros— nos envía un epitafio que, en su día, podrá utilizarse.

No incluye el nombre del autor, y lo sentimos. Pero allá va su obra, y conformes con que se utilice. Y mañana, mejor que pasado:

EN UNA TUMBA FUTURA
Aquí reposa un Borbón, cuyo nombre al Mundo aterra; con la libertad en guerra luchó, cual fiero león. Llenó a España de baldón con su nefanda impiedad. Trastornó la sociedad, impresionando la Europa las proezas de su tropa... ¡Duerma el general en paz!

El personal obrero que presta sus servicios en el Manicomio de Cienpозuelos presentaron un recurso por salarios. Los fresquisimos "religiosos" —¡qué blasfemia!— han alegado que "a ellos no les afecta la legislación social,

¡Olé vuestros padres! Claro que el ministro y el Jurado mixto opinan en contra de los eternos vampiros del obrero.

Se necesita todo el cinismo de esa horda negra para considerarse superiores a las personas decentes.

Pero si no les alcanza la legislación social, un estacazo en el lomo ¿no les podría "alcanzar"?

El crustáceo pastor que guarda el ganado de la diócesis de Segovia ha lanzado un regueldo, según el cual "el matrimonio civil no es tal matrimonio, sino concubinato y barraganía".

De donde resulta, decimos nosotros, que los curas se casan "civilmente", a la manera definida por "su excrecencia". Nuestro correligionario Martín de Antonio, al denunciar ante las Cortes la Pastoral del brillante mulo, ha calificado dignamente lo dicho por el idiota: "Eso es una canallada que ofende a muchas madres españolas."

No hay que enfadarse, doctor. Eso lo dijo, sin duda, creyendo que no se casan más que los hijos de cura.

Al que le pegó un "morrón" a Alfonso de Pon-Pón

Apreciable ciudadano que "has puesto en la faz la [mano]

a Alfonso de Borbón: Supongo te habrás lavado y después desinfectado con plausible precaución. —Es audaz y peligroso tocar a un tuberculoso— nos dice la Medicina.

Tú al bandido te acercaste y, sin duda, lo observaste, que "jiede" a cadaverina. Reprochamos la agresión; si se trata de un ladrón, que le castigue la ley; el granuja destronado ser un cobarde ha mostrado como hombre y como rey. Te reprocho, ciudadano, que le dieras "con la mano", que es arma para leales; por poco menos de nada se dan una bofetada las personas más "formales". No se debe usar la mano para aplastar un gusano, un reptil, un roedor...; con lo inmundo y asqueroso, además de peligroso, es hacerle mucho honor.

Al que le ocurra otra vez "sacudir" a ese villano, le aconsejamos la mano... ¡la mano del almirez!

DON SANCHE

¡Hasta con la Xirgu se meten!

Una dama de la alcachofa pestilente y del Cristo colgante, insultó hace unos días en el Retiro de Madrid a la insigne Margarita Xirgu, gloria de la escena española.

La dama de la alcachofa, para demostrar su valentía ciudadana, al insultar dió un nombre falso y un domicilio imaginario.

No se moleste, pues, Margarita Xirgu en la busca y captura de esa dama de estropajosa.

Nombre falso y domicilio imaginario?

Ya sabemos dónde se la puede encontrar: En cualquier casa de citas de dos pesetas...

Han deportado al doctor Albiñana.

¿Y no les parece a ustedes que la República le está dando demasiada importancia a este infeliz?

Porque no hay que olvidar que Pepito María Albiñana y Sanz es más infeliz que la tonta de la pandereta. Y más inocente que un pepino en ensalada.

Nosotros, que le conocemos de cerca, ya sabemos los puntos que calza este desgraciado.

¡Por si las moscas!...

En la vida hemos pasado por tan enorme sorpresa como ayer. En el portal de mi casa, que es la vuestra, topamos, honradamente, —no como "topan" los beun-

[zas— con doña Clara, la hermosa vecina del bajo izquierda. Es doña Clara la madre de dos chavalas inmensas: una rubia como el trigo, y la otra una trigueña como para mis lectores —y para mí— la quisiera. Y salía acompañada de las dos preciosas nenas; pero llevaban las manos atadas con una cuerda.

—¿Qué sucede, doña Clara, que así a las niñas condena? —la preguntamos curiosos—.

—¿Dónde van de esa manera? —Es que van a confesarse, y a la puerta de la iglesia nos aguardan dos civiles amigos de una parienta. [nes

—¿Y por qué esas precauciones para una cosa tan seria?... —Porque en los confesionarios, viudas, casadas, doncellas, corren un peligro serio,

porque hay muchos sinvergüenzos y marraños. [zas, que abusan de la inocencia. Y a mí, no. "Por si las mos-

[cas" tomo mis medidas previas.

Y aunque "La Correspondencia ex Militar" nos lo quiera presentar como doctor en Derecho, como doctor en Medicina y como doctor en Filosofía y Letras, ni como abogado, ni como médico, ni como filósofo, le han hecho caso los hombres de la monarquía. Al contrario: Santiago Alba se lo sacudió de su lado. Lo mismo hicieron Martínez Anido y Primo de Rivera. Y no habíamos de las tomaduras de pelo de Alfonso Pasos-Largos y de Berenguer.

¿Albiñana? "Un desgrasat"! dándole a esta palabra valenciana todo el sentido que le damos en Valencia. ¡"Un desgrasat"! Eso es Albiñana.

Tan desgraciado es el infeliz Albiñana como esos infelices que redactan "La Correspondencia".

Porque creerse superhombre y hacer un periodiquito del que apenas se venden mil ejemplares, es el colmo de la estupidez.

Ahora bien: mientras tengan idiotas adinerados que les den quinientas pesetas diarias, el negocio es el negocio, "ilustres señores del chafarote oxidado".

A unos "hijos" cariñosos que buscan al "padre" ansiosos

En una de esas hojitas en que emplean el dinero el conglomerado de gansos, "jabalis" y cerdos, y tras atacar al régimen en estúpidos conceptos, se lee: "Nosotros somos buenos hijos, y queremos encontrar a nuestro padre." (Textual, queridos traqueros.)

¡Qué dulce y conmovedor y qué natural deseo! Nos ha llegado hasta el fondo del hipocondrio derecho. Toda persona que luzca un "tramús" al "lao" izquierdo,

debe ayudar a esos hombres igual que si fueran buenos. Hay que encontrar a ese padre en este u otro hemisferio.

Así pensaba al leer el angustioso lamento, cuando... ¡zas, pom, cataplum!, me invade un presentimiento, hijo de las deducciones de mi precioso intelecto. ¿Quiéren hallar a su padre los carco-extremistas-neos?... ¡Ah, señores, yo conozco dónde se encuentra...

¡En el Dueso!! P. P-LOTITAS

COHETES

Siempre acertado y justo y cumplidor de sus deberes, el amigo Botella Asensi le dió a la Tabacalera una pateadura formidable, solicitando la anulación del contrato por lesivo para el Estado. Y para el fumador.

El contratito fué una "gracia" de la Dictadura "para favorecer a los negociantes aristócratas".

La Tabacalera ha sido y es invencible, señores. En los Gobiernos ha habido siempre grandes fumadores.

El viajecito a Londres de los concejales madrileños costará a las arcas que dicen son del pueblo, unos cuantos miles de pesetas. Los informadores de la Prensa en la Casa de la Villa se negaron a designar dos compañeros que gravaran el turismo. Vaya un abrazo. Por una vez, damos la noticia sin comentario. Un Municipio que no hace política de abastos, que no puede dar pan y trabajo y gasta así unos miles de duros, está juzgado.

Contrasta, dignísimamente, con la actitud de los concejales "gatos" la de don Francisco Huerta, al que sus paisanos y amigos preparaban un homenaje en Alcalá de Henares.

El señor Huerta, profundamente agradecido, declina el homenaje fundándose en la crisis que, como en todas partes, se atraviesa en Alcalá, y por tanto "no es ocasión de gastar, sino de trabajar todos para que cesé tal estado de cosas".

Ni "parole de plus", que decimos los que alternamos con el "padre Moliere".

Pilar Millán Astray, la de apellidos tan evocadores, tuvo éxitos muy ponderables cultivando el difícil género teatral del sainete madrileño. Y de golpe y porrazo se declara cayernicola, tal vez por mirar más a los derechos de autora que a sus prestigios literarios; pues una obra de escándalo político en la actual situación, llenaría el teatro. "A Dios rogando..." y representaciones cobrando.

Tal desequilibrio le ha obligado a poner en boca de un personaje suyo esta frase: —España será siempre monárquica.

Si en tiempos de la canalla Dictadura dice un autor que España es republicana, hubiera ido "todo dios" a presidio...

El empresario, el autor, el actor que lo dijera, el "osado" apuntador y el yerno de la portera.

PRECIOS de VENTA
Se reparte gratis los miércoles de Cuaremas. El resto del año, una gorda ejemplar, durante el día. Por la noche, una chica.—Se dan cupones, primas mercantiles a las clases pasivas y a la Sociedad Protectora de Animales.—Número atrasado, catorce pesetas.

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la plutocracia, la burrocracia, la autoocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia
SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

TARIFA ANUNCIOS
Mil pesetas la línea, quinientas columna y dos duros plana.—Descuentos especiales para canónigos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la ortografía. Gran acierto en la colocación de las líneas.

Fundador: Don Ataulfo Boñiques del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplanyas

NOTICIAS MORROCOTUDAS

(Recibidas con retraso por la Radlo de "El Sol-Ideo")

Carreras de caballos

Con tiempo ideal para la siembra de cardos seteros, se celebró el domingo último una sesión más de estas carreras primaverales de Madrid, que superan en magnificencia y esplendor a las que se dieron en Quintanar de la Orden hace seis meses, para solemnizar la reaparición de la peste bubónica en aquella comarca.

Estas carreras han tenido lugar en los jardines de la Arganzuela, por no poder efectuarse en el antiguo Hipódromo de la Castellana, a causa de la enorme vegetación de yerbabuena y zarzamoras que allí se cria durante los períodos revolucionarios.

Los desechados señores y señoritas de la arrinconada aristocracia monárquica, haciendo un paréntesis en su pena, salieron de sus escondrijos como los lagartos, para gozar del hermoso sol de la estación, y acudieron a sostener apuestas con sus lacayos, caminando entre las tribunas con las gabardinas a rastras, comiendo pan y queso con guisantes crudos y cantando a gritos los couplets del "Pichi".

La cuadra de Federico Delrieu estaba animadísima. Varios personajes, que fueron descualos de pies y piernas, contemplaban neurasténicos perdidos los caballos percherones que iban a disputarse el premio gordo y la copa de hojalata oxidada que había enviado Marcolfo Hapsburgo desde El Cairo para recordar sus buenos tiempos, que ya no volverán; mientras llegaba la hora del comienzo, entreteníanse en arrojar al cutis intestinos de vaca suiza y pedazos de greda seca.

La expectación verdadera estaba en la gran carrera del premio "Novel", el cual consistía en cuatro pesetas en calderilla y un bisón de Carlos IV el Cornudo, que se lo disputaban tres caballos percherones sistema Rospkoff, sin herrar; dos burras lecheras de cinco años, ocho mulos de las Pompas Fúnebres y doce sacristanes tiñosos.

Terminaba la carrera ordinaria cuando un piano de manubrio anunció la llegada del mensajero borbónico, portador de la copa, el que venía en zancos desde Fontelaniebla, acompañado de su prima Evarista, que vestía de luto, con pañuelo de hierbas en la cabeza, por haber perdido a su madre política en una capea.

El ex conde Augusto de

Figuerola esperábalos ya en una tribuna de tela de sacos, remendándose el hombro con un sacacorchos y obsequiando con cáscaras de melón a cuantos se acercaban a preguntarle por Gutiérrez.

El cronista que suscribe también acudió a la pista luciendo un magnífico impermeable de pelo de cabra hecho a ganchillo, que causaba la admiración de todos los allí reunidos. Los corceles, enjaezados a la Federica, pasaban caracoleando nerviosos ante las damas, que entusiasmadas en grado máximo, pedían a voces el abaratamiento del tabaco de cuarterón, a la vez que lamían los gallardetes del "stand".

Allí vimos a las ex condesas de Heredia de la Espinola y Matas Verdes comiendo mojama y cebolletas (después de restregarlas) con las niñas de Merino y la duquesa de Chorro Mustio, que ya no le huelen los pies desde que bebe medios chicos. El cronista vió también que la baronesa de Pijota Húmeda, por no sacar las manos del manguito, abría con los dientes un barril de aceitunas. Toda ella vestida con soberbio traje de tela de jergón pardo, y con unos parches porosos en la yugular, contemplaba sonriente el magnífico espectáculo y se rascaba los sobacos con una palmaria.

Las señoritas de Pegolítez y Casa Menéndez, entraron en la pista acompañadas de un guardia de asalto, saltando a la comba; eran como dos zanahorias arrancadas de la misma mata, cuya descomunal belleza ha 30 años que fué descrita por el ilustre vate Muñoz Seca en estos inspirados versos:

"Dos rasas de bacalao, que no las pasa ni Herodes.
¡El cura que os dió la du-
[cha
qué mala nata tenía!..."

De pronto, los "jockeys" se quitan los gabanes de cáfiama griego, que les cubrían hasta los riñones, y se disponen a montar. El jefe de pista grita con voz aguardentosa: "¡Allons Vite!" "¡Ordago a pares!", y toca una zambomba como señal.

Los caballos, mulos y borricas entran en la pista veloces como galápagos, para recorrer una distancia de diecisiete metros y medio. A la primera vuelta cae a tierra uno de los jinetes y se rompe el calzoncillo y la mitad de la base del cráneo; acuden en su auxilio varios carpinteros de ar-

mar, y después de reanimarlo con seis puñetazos en el estómago y medio celemin de bellotas extremas, vuelve a tomar parte en la gran carrera.

Mientras tanto, los percherones corrian y corrian sin cesar, y tomando la recta por última vez, entraron de costado en la pista por el orden siguiente:

Primero: "Colillero", de la casa Thomas, que ganó el primer premio y la centena del segundo, siendo felicísimo.

Segundo: la borrica "Desgreñá", del duque de Tovar, que padece del muermo y tiene esparaban en las encías; y

Tercero: El mulo "Borboncito", de la yeguada de Aranjuez, cojo, tuerto y desorejado.

Las otras carreras pasaron casi inadvertidas, por despertar escaso interés. Las apuestas pagáronse a real por duro, con el 20 por 100 de descuento en beneficio de la aristocracia cesante.

Epilogo sentimental! Al agonizar la linda tarde de Mayo, finalizan estas famosas carreras al estilo de Londres y la Alcarria. Lindo sabor nos dejan estas lujosas fiestas londinenses. ¡Adiós, ideales Chuchú y Mimí! Adiós, Ninón. Pronto atravesaréis la frontera en un volquete y no os veremos más.

Como vuestros papás no se resignan a vivir sin lucir sus imbeciles disfraces, con los pechos llenos de bisteria y asma, os veis forzadas a ahuecar el ala, bellísimas gaviotas tristes.

Me despido de ellas con emoción, y mis suspiros transmiten a las lindas damiselas, que enjugan sus lágrimas y excrecencias nasales con sendos trozos de arpilleria verde, y asemejanse en tan melancólicos momentos a los ideales y traviesos serafines que gimotean entre las nubes de la gloria, al ser amonestados a alpagatazos por el santo y viejo portero carrabías...

Nueva reglamentación del boxeo

Nos comunican de Nueva York por el contador del gas, a causa de haberse estropeado la radio, que, desde ahora en adelante, hasta que se normalice la venta de lacon cocido en los Museos de la República, todos los combates de importancia deberán terminar por k. o. o por se derrumbe la techumbre del local donde se celebran. La Comisión de boxeo

del Estado neoyorquino ha decidido no reconocer el k. o. técnico, aunque ello sirva de protesta a los gremios de salchicheros y armas cortas.

La nueva reglamentación obligará forzosamente a los boxeadores torpes de oído a que continúen la lucha, aunque se hayan suicidado sus padres. Por lo tanto, si un boxeador resulta herido de importancia o si, cegado por los golpes,

siente verdaderos deseos de dedicarse al canto "jondo" o al reparto de leche a domicilio, tendrá que continuar luchando hasta que su contrario le extraiga las criadillas con una guadaña o le deje k. o. por muerte repentina, después de haberle rizado los bucles con una tercerola.

La reciente disposición reglamentaria de la Comisión de boxeo internacional y salvamento de naufragos

con ascensor está siendo muy censurada en todos los tintes-quitamanchas de Norteamérica, pues muchas personas consideran que determinará resultados fatales para la recolección de la aceituna.

Con tan triste motivo han sido suspendidos definitivamente los fuegos artificiales que estaban anunciados para el sábado en la Dirección de Clases Pasivas.

UNA CONFERENCIA URBANA

Tenemos el inefable placer de colocar a nuestros lectores algunos de los más elocuentes y brillantes párrafos de la notable conferencia pronunciada a gatas, el domingo último, en los sótanos de la Casa de la Moneda, dedicada a la Confederación de Estudiantes Católicos, cortos de talla, por el eminente pedagogo y aplaudido banderillero don Homobono Lamamié:

"Dilectísimo auditorio de ambos sexos: Son muchos, en verdad, los tratados de urbanidad al uso que en el mundo se han escrito con destino a las escuelas católicas y a las fundaciones de sebo de usureros, desde que nuestros primeros papás Adán y Eva ahuecaron el ala del sacro ardín por mor de una fruta tomada a deshora, hasta nuestros días; pero ninguno puede compararse a este, de última novedad, que yo expongo, y que se adapta muy bien a las nuevas costumbres de la humanidad, después de finalizada la gran salvajada bélico-mundial, depuradora de las rancias tradiciones del planeta terrestre. Entremos, pues, en materia.

DE LA LIMPIEZA Y ASEO.—La toalla con que los sequeemos los pies, el pañuelo del moco y el cepillo de la dentadura, nunca hemos de usarlos como mantel o servilleta, ni para limpiarnos las botas, exceptuando aquellos casos, por ejemplo, en que haya abortado la lavandera o haya habido algún terremoto en Alicante.

Uno de los vicios más repulsivos es el de urgarse la nariz con una cucharilla o los cinco dedos juntos, al objeto de desocuparla, y con lo que de ella se extrae, fabricar piedras para los mecheros. Esto no debe hacerlo ninguna persona que sea cortés o que haya pasado el Ebro a nado. También está muy mal visto meter el gato en la tinaja o gatear por los armarios de luna cuando hay visita, aunque sea hijo de canónigo zurdo o se tengan ligeras nociones de contabilidad.

No conviene descuidar la limpieza de las uñas, que procede recortárselas cada cinco años, pero nunca valiéndose de una sierra, ni delante de personas que se tuteen con el padre Ripalda.

Jamás deben llevarse las manos a la cabeza delante de otras personas, a no ser que le descalabren a uno o se sospeche de la infidelidad de la esposa.

Tampoco es correcto el eructar con estridencia o escupir a las paredes, a no ser que se esté velando un cadáver o se posea la licencia de caza, aunque se aconseja en casos de necesidad extrema hacer uso del chaleco salvavidas y bailar el "zapateado" metido en una zafra.

No es nada admisible la costumbre de contemplar el moquero después de sonarse las fosas nasales, pues lo que procede es guardarlo prestamente y enviárselo por correo certificado al maestro Villa.

DEL PUDOR.—En ningún caso deben dormir las personas en una cama, aunque sean tocayos o bizcos y hayan oído roncar alguna vez a Paco el estuquista antes de apoltronarse en el trabajo; así exige la higiene y lo ordena la Sociedad de Ganaderos. No debemos presentarnos nunca delante de un alojado nuestro, en calzoncillos verdes y afilando un hacha; y si, por acaso, al entrar en una habitación, vemos a alguna señora ligera de ropas y protuberancias, que esté tomando horchata en cazuela y muy entretenida con la paja, o bien cociendo rábanos en una palangana, debemos huir inmediatamente de aquel sitio y llamar al sereno.

Si hay en casa algún enfermo grave del muermo o del moquillo, es muy lógico que empecemos a tocar el acordeón y pongamos colgaduras en los balcones.

DE LA COMPOSTURA.—Cuando nos sentemos a la mesa, bien sea para comer alfalfa o ya para limarnos los callos, no debemos hacerlo con una pier-

na sobre la otra, sino en cuclillas, de espaldas o boca abajo, pues así lo manda la Santa Madre Iglesia y Rafael Gómez (a) "El Gallo".

Debemos acostumbrarnos a tomar el desayuno inmediatamente que nos levantemos; pero nunca después de cenar ni debajo de la cama de la criada o el portero, porque, además de ser muy poco serio produce vómitos a los herniados y perjudica a los que tocan de oído el clarinete.

Es propio de gentes ineducadas viajar en los tranvías con los paraguas abiertos, embadurnar la cabeza con engrudo a los guardias de asalto y arrojar al suelo en las peluquerías vomitonas y leche agria; pero las personas cultas y abonadas a los toros, no hacen eso ni en casa ni en la mezquita de Córdoba. Es más, ni aun en los lugares de recreo, como el depósito judicial, el penal de Ocaña y el Congreso de los diputados.

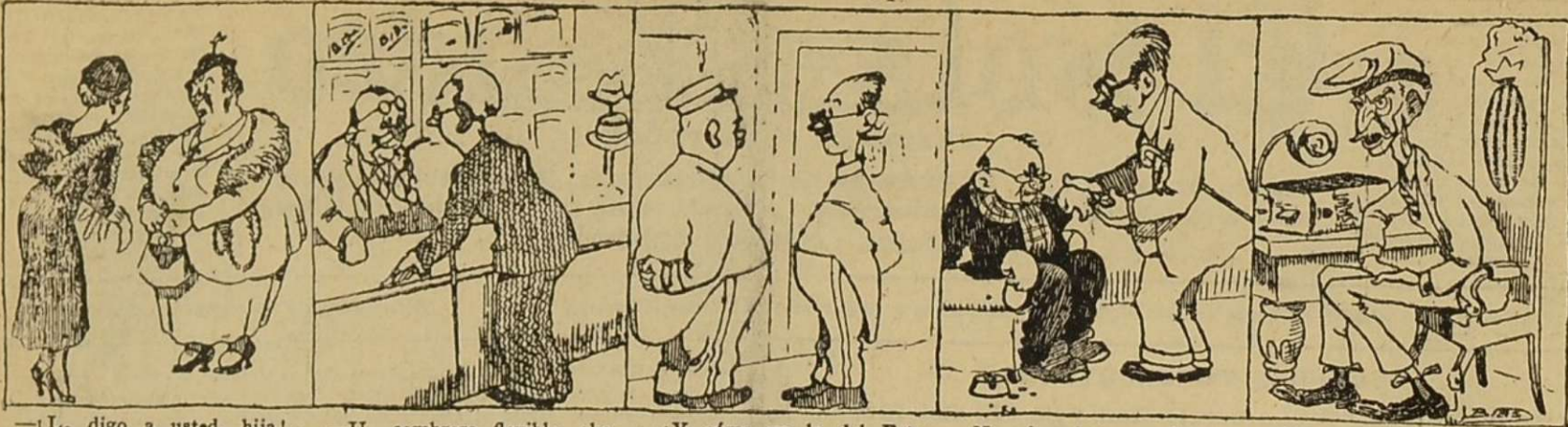
Siempre que circunstancias especialísimas nos obliguen a otra cosa, no debemos tener en nuestra vivienda animales de ninguna especie, a no ser alguno de esos pájaros delicados como los avestruces, buitres y acaparadores, que permanecen en jaulas pequeñas y pueden colgarse en la pared con facilidad, o ponerlas encima de la cómoda. Y por último; no debemos invitar a un amigo para que pase la Nochebuena en nuestra compañía, o simplemente para que coma con nosotros un semestre, si hemos de obligarle a dormir en la azotea y alimentarle con sindetikon, cáscaras de plátanos y cabezas de sardinas."

...

Como verán nuestros lectores, esta bella y educadora charla, que tuvo al auditorio en un grito, pone de relieve las envidiables cualidades del señor Lamamié, que le acreditan como uno de los mejores veterinarios que asistieron a la inauguración de las Escuelas coruñesas. Nuestra enhorabuena.

BLAS KITO

LA SEMANA EN BROMA, por Blas.



—¡Le digo a usted, hija!... —Un sombrero flexible, ¿hata-
¡Pues no venía siguiéndome ce el favor? —Y cómo va lo del Esta-
uno de los del diablo!... —¿De qué filiación política? —No sé qué tengo, doctor...
—Ya sabe usted que siempre —¡Consumiendo una de azu- Tan pronto estoy frío como ar-
detrás de la cruz... —¡Pero no era mal pare- carillos!... diendo, alegre como triste, ani-
—Es verdad... ¡Pero no era mal pare- mado como decalido. —Como se pongan muy pesa-
done... ¡Pero no era mal pare- —Basta. Ya sé. Usted es le- dos los Ortega, los Sánchez-
cido el condenado! rrouxista. Román, los Alba, los Unamu-
no, los Royo Villanova..., ie
digo a Gassols que les suelte
una oda.
(De "La Libertad".)

ALBISANA LLEGA A LAS JURDES, por Arribas.



—Ha llegado el nuevo médico.
—No; es un sacamuelas.
(De "El Socialista".)

TURISMO EN SEVILLA

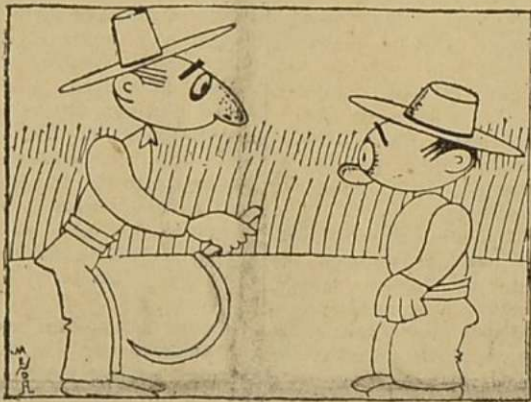


EL EXTRANJERO.—¡Oh, muy intere-
sante! ¡Arbolitos con bombas!
EL GUIA.—No, mister; ésas son na-
ranjas.
(De "La Voz".)

BÉSAME, el periódico
galante más castizo

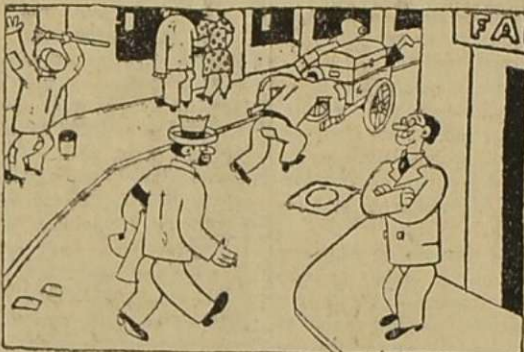
Muy pronto, BÉSAME

CAMPESINOS ANDALUCES



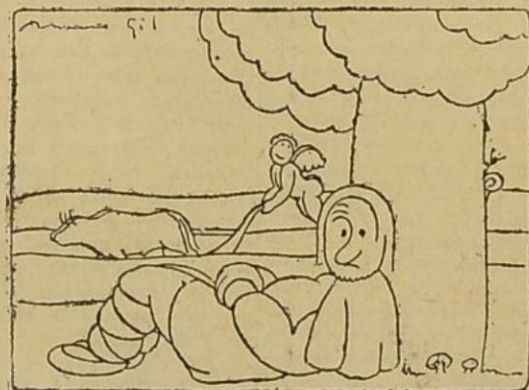
—Toma la hoz pa zegar.
—Yo no ziego con hoz; yo ziego con bom-
bas.
(De "El Liberal".)

EL DINERO DEL "COMLOT",
por Garrido.



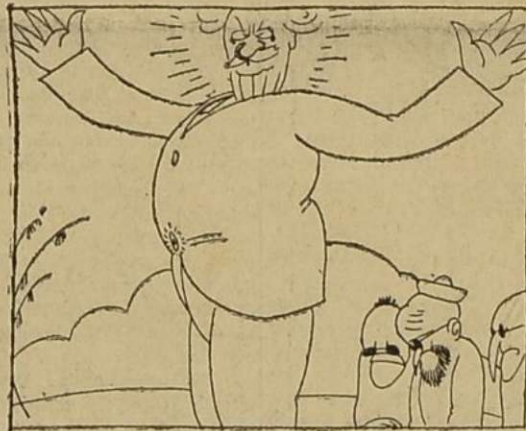
—Pero si nosotros, al enviar dinero desde
Paris, lo hacíamos para que subiera la pe-
seta.
—No, hombre; ustedes lo hacían para que
subieran los cuatro reales.
(De "Heraldo de Madrid".)

LA REFORMA AGRARIA



SAN ISIDRO.—¡Qué preocupaciones tan
tontas!...
(De "La Libertad".)

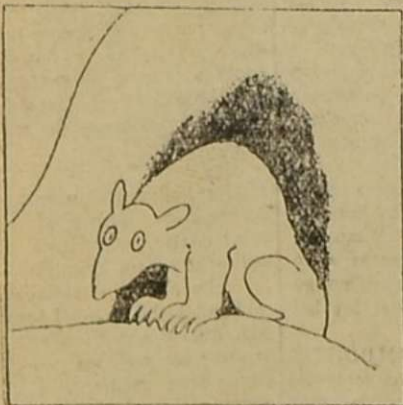
Y HABLO LERROUX, por Bagaría.



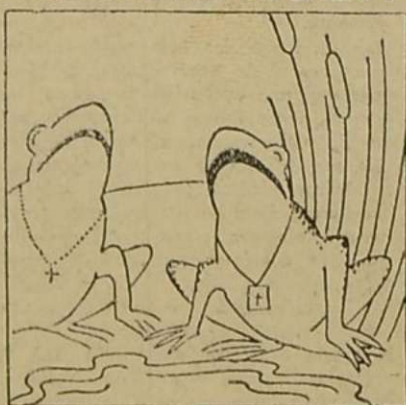
LERROUX.—Ni ambiciono el Poder ni
atacaré al Gobierno mientras existan proble-
mas nacionales.
EL GRUPO DERECHISTA.—¡Pobre
señor! ¡Tampoco nos sirve!
(De "Luz".)

Muy en breve se pondrá a
la venta el primer número
de BÉSAME

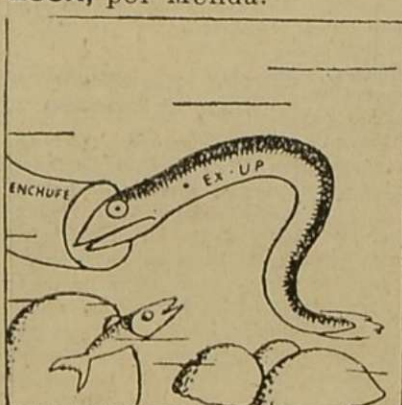
EXPOSICION DE CAZA Y PESCA, por Menda.



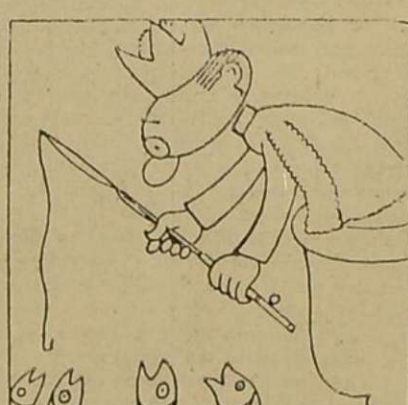
Un cavernícola.



Ranas... pidiendo rev.



La anguila.



Pesca... de incautos.
(De "El Liberal".)